

Marzullo, Miguel. (2010). *Alcances del plan de mejora académica en Económicas*. En: Encrucijadas, no. 50. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>>

CALIDAD EN LAS PRÁCTICAS DOCENTES

Alcances del plan de mejora académica en Económicas

Por Miguel Marzullo

Subsecretario de Planificación Educativa Facultad de Ciencias Económicas UBA

La Facultad de Ciencias Económicas lleva adelante un proceso de reforma de su diseño curricular que busca promover la educación universitaria inclusiva durante todo el trayecto formativo y favorecer el desarrollo de prácticas docentes interactivas que le otorguen un rol más activo al alumno durante el proceso de aprendizaje. Por eso, las principales líneas de acción buscan el mejoramiento del rendimiento académico de los ingresantes, la revisión permanente de la currícula de las carreras, el uso didáctico de recursos tecnológicos, la creación de un espacio para observar las prácticas docentes y el desarrollo de programas de investigación educativa, y la evaluación de los procesos educativos.

...Dejaremos de considerar que la obtención de una calificación universitaria sea considerada como un privilegio individual sino, por el contrario, sea considerada como un capital social que se incorpora.

Alicia R. W. de Camilloni

El décimo aniversario de Encrucijadas es una oportunidad para que la comunidad educativa de la Facultad de Ciencias Económicas comparta con la sociedad su plan de mejora de la calidad académica.

En primer término hay que señalar cómo transcurrieron en la Facultad de Ciencias Económicas los primeros años del siglo XXI. Alrededor de 2001, la enseñanza de grado tenía crédito para ejecutar los grandes cambios plasmados en el plan de estudios aprobado en 1997. Este plan cobijaba una reforma trazada con metas ambiciosas cumplidas parcialmente.

Entre las temáticas centrales que se plantearon y que impregnaron sus dispositivos se encuentra un diseño curricular impulsor de las siguientes transformaciones:

Se estableció un adecuado balance entre el peso relativo que demanda la formación general y la formación específica de cada carrera. De este modo se configuró una currícula con asignaturas que aportan formación general al inicio de las carreras, y a medida que avanzan se adentran a las especificidades de la profesión para la que se están formando.

Se reforzó la identidad de cada carrera, se actualizaron los perfiles de graduados, y se enraizó un fuerte tronco común inicial. Los perfiles se conformaron en función de competencias generales garantizadas en el plan: para producir conocimientos, circular en los mercados de trabajo, participar en la vida pública y para generar cambios en los campos vinculados con sus áreas de actuación.

Las dos dimensiones en juego, identidad y troncalidad, conllevan consecuencias muy benignas en el futuro graduado y por eso cada campo de acción profesional está bien diferenciado. Además, le permite al ingresante completar su elección vocacional mientras explora las materias de fundamento.

La formación científica y las articulaciones entre grado y posgrado, y entre enseñanza e investigación, son los vectores con los que se apuntala la formación metodológica que estimulan la formación de graduados preparados para enfrentar el cambio permanente, con habilidades que

le permitan el autoaprendizaje.

Es así que, entre sus dispositivos, cobran relieve los ejes que atraviesan la currícula: científico y tecnológico, comprensión y resolución de situaciones complejas, ecológico y de desarrollo humano, ético y derechos humanos y el papel del Estado.

Las expectativas depositadas en la reforma curricular del 97 fueron abandonadas de a poco porque los dispositivos activados se redujeron a cambios en la redistribución de espacios curriculares, fundamentalmente, de los nombres de las materias, sus cargas horarias y sus correlatividades. Es tal la convulsión que produjeron estas modificaciones que sumieron en la inercia al resto de los dispositivos, y de ahí que quedó limitada su capacidad transformadora y, por qué no decirlo, abortada.

Transcurrieron diez años, se terminó la primera década del siglo, y los desafíos siguen relegados, las necesidades siguen insatisfechas, y algunas hasta agravadas.

La gestión del decano Alberto Barbieri durante el cuatrienio 2006-2010 sentó las bases que permitieron inaugurar un ambiente propicio para el trabajo mancomunado de los actores de la vida universitaria, profesores, graduados, personal no docente y estudiantes. Se habilitaron espacios de comunicación donde cada actor puso en juego sus necesidades y expectativas, y se recrearon las condiciones que permitieron visualizar un horizonte colectivo convocante.

Este escenario es el que permite hacerse cargo de los desafíos durante la presente gestión de gobierno de la Facultad, cuatrienio 2010-2014.

Los desafíos permanecen vigentes. Este es el momento de operativizar las transformaciones y las reformas pendientes, focalizando la tarea en dos aspectos que demandan soluciones urgentes: las barreras de acceso a la universidad y el nuevo perfil de los jóvenes ingresantes.

Muchos egresados de la escuela secundaria tienen obstaculizado su acceso a la universidad por barreras ajenas a la propia universidad tales como su situación económica desfavorable y la insuficiente preparación académica de la escuela.

Respecto de estos nuevos desafíos, la Facultad de Ciencias Económicas se propuso: Promover la educación universitaria inclusiva con alcance a la totalidad del trayecto formativo: ingreso, permanencia y graduación.

Favorecer el desarrollo de prácticas docentes interactivas que le otorguen un rol más activo al alumno durante el proceso de aprendizaje.

El plan de mejora de la calidad académica

Para satisfacer necesidades de urgente atención y sin descuidar los desafíos que van a reposicionar a la Facultad frente al futuro se diseñaron las siguientes líneas de acción: mejoras en el rendimiento académico de los ingresantes, revisión permanente de la currícula de las carreras, utilización didáctica de recursos tecnológicos, creación de un espacio permanente para observar las prácticas docentes y el desarrollo de programas de investigación educativa, y la evaluación permanente de los procesos educativos.

La Facultad de Ciencias Económicas y los ingresantes

Cada año, a las carreras de la Facultad de Ciencias Económicas se inscriben alumnos que llegan acompañados de un diagnóstico académico alarmante. Es habitual que un gran número de

alumnos abandone la universidad antes de rendir su primer parcial, y que otra importante proporción supere esta instancia pero deba cursar varias veces las asignaturas –sobre todo las de contenidos matemáticos- para poder aprobarlas.

La Facultad a través del programa tutorial “Económicas + Vos” diseñó un conjunto de dispositivos para aumentar la tasa de retención de alumnos en el primer año de estudios, mejorar el rendimiento académico y favorecer una pronta inserción en la vida universitaria. Entre otros dispositivos, incluye:

- Charla: “Conociendo tu Facultad.” La Facultad convoca a los alumnos de los últimos años de la escuela secundaria y a los inscriptos en sus carreras para reflexionar sobre las siguientes preguntas: por qué iniciar estudios universitarios, por qué elegir Ciencias Económicas, por qué elegir la UBA, cómo cambia la vida del alumno de secundaria al pasar a ser un universitario.

También se le explican los dispositivos del Programa “Económicas + Vos”. De esta actividad participan representantes de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil del CBC, la Dirección de Orientación Vocacional del CBC y el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas.

- Programa “Antes de Empezar”. Los alumnos de las carreras participan de actividades propedéuticas antes de empezar el cuatrimestre tales como:
Nivelación en matemática: repasan contenidos de la escuela secundaria necesarios para el cursado de Análisis Matemático I y Álgebra del ciclo general. El cursado está acompañado de un aplicativo informático en la plataforma institucional que permite la autoevaluación de los aprendizajes.

Comprensión lectora: en un taller se trabaja con herramientas de análisis y síntesis para estudiar textos para la enseñanza universitaria.

Ambientación y orientación a la vida universitaria: son reuniones con profesores tutores donde se trata los problemas que podrán enfrentar los alumnos y se debaten estrategias para enfrentarlas.

- Acompañamiento tutorial: En el primer año de cursado del ciclo general se asigna un profesor tutor cada 35 a 40 alumnos. Se trata de un facilitador del proceso educativo que acompaña al alumno mientras aprende el oficio de ser estudiante universitario. El tutor orienta, guía, amplía información, ayuda a resolver problemas, favorece la comunicación con la institución. Es un mediador que actúa en situaciones problemáticas y procura la construcción de espacios preventivos. Su acción está sostenida por tres columnas: comunicación, sostén afectivo y mediación cognitiva.

- Consultas “On line 24 horas”. Se habilitó en la plataforma informática de la Facultad un foro donde los alumnos pueden hacer consultas que serán atendidas en un plazo de seis horas por profesores de cada una de las disciplinas.

Estos dispositivos están siendo empleados a partir de la cohorte ingresada en 2009.

Para la cohorte que ingrese en 2011 están planeadas dos novedades:
Agregar en el taller de comprensión lectora del programa “Antes de empezar” una actividad adicional: “Producción oral y escrita” para ejercitar el discurso oral y escrito.

Agregar al acompañamiento tutorial los talleres “Aprendiendo a aprender”. Estos talleres serán diseñados y desarrollados en forma mancomunada con las cátedras que dictan las materias del ciclo general y su objetivo es la creación de espacios donde el estudiante pueda adquirir metodologías de estudio y de resolución de problemas para mejorar su rendimiento académico.

Se harán fuera del horario de cursada de las materias y los profesores serán asistidos por

profesionales de Ciencias de la Educación para el diseño de los recursos y los materiales didácticos.

En el futuro se desarrollaría un programa de articulación con la escuela secundaria para que los profesores de la universidad tengan contacto con los alumnos de los últimos años del secundario, y los docentes de la escuela secundaria se acerquen a la Universidad para desarrollar acciones de perfeccionamiento docente.

La Facultad de Ciencias Económicas y los currículos

El plan de estudios de 1997 ya cumplió trece años. Por esa razón, en 2006 se inició el debate de sus contenidos y sus métodos de enseñanza.

Discutir sobre estos temas es un ejercicio que habitualmente se traduce en modificaciones accesorias de los planes de estudio. Pero hace falta discutir el centro de la cuestión, el paradigma que ordena y determina la direccionalidad del conocimiento que se produce. Vale formularse preguntas que deberían orientar y guiar el diseño curricular tales como para qué estudiar o para quiénes estudiar.

Por eso, se partió de la revisión de los perfiles de graduados para poner en claro el objetivo de formación de los planes de estudios de cada carrera. En esa dirección se creó el Foro de Actualización Permanente del Perfil del Graduado en Ciencias Económicas, una especie de sensor que permite captar, relevar y compilar las necesidades cuya satisfacción la sociedad demanda a los graduados en Ciencias Económicas.

Se trata de un espacio de encuentro abierto y público para la reflexión donde se plantea un diálogo estructurado acerca de las nuevas realidades que desestabilizan la vida cotidiana donde participan personalidades representativas de la sociedad, profesionales, docentes y estudiantes de la Facultad.

El Foro tuvo como eje de sus actividades a las cuatro competencias para las que se forma a los graduados: circular en los mercados del trabajo, producir conocimiento, promover el cambio social y participar en el Estado.

Para atender en la primera y cuarta competencia se organizaron mesas redondas a las que se invitaron a representantes de los principales empleadores de nuestros graduados, de los distintos sectores de la economía, la producción, el sistema financiero, los organismos públicos y los estudios de consultoría. Cada mesa fue dedicada a una carrera en particular. A los invitados se les pidió que reflexionaran sobre la capacitación de los graduados para desempeñar el rol profesional que demanda la sociedad actual.

Para la segunda competencia se organizó una mesa redonda donde se invitaron representantes de organismos dedicados a la investigación, centros de estudios e institutos de investigación, universitarios, públicos y privados.

Para la tercera, se realizó un simposio relativo a la formación solidaria de los graduados de la Facultad, en el marco del Primer Congreso Internacional de Pedagogía de la Universidad de Buenos Aires.

A ese simposio se llevó la experiencia recogida en las prácticas de voluntariado para la promoción de pequeños préstamos a personas carenciadas, los desarrollos de la teoría de la responsabilidad social empresarial y la enseñanza universitaria de las Ciencias Económicas en los centros para estudiantes internados en cárceles. De ese modo, las prácticas solidarias revelaron el

involucramiento de los tres principales actores de la vida universitaria, los estudiantes en el voluntariado, los graduados en la responsabilidad social empresarial y los profesores en las cárceles.

Otro dispositivo poderoso que utilizó el foro para recabar opiniones fue una consulta a todo el cuerpo docente a través de una encuesta en Internet para saber si consideraban que había una correlación positiva entre los saberes transferidos por los profesores y las competencias adquiridas por los estudiantes, y si consideraban que la formación que reciben los estudiantes es suficiente para producir graduados competentes. Algunas repuestas fueron: “la UBA es una marca probada”, “al egresar de sus aulas se llevan mucho más que saberes profesionales”, “nuestros graduados son elegibles”, “nuestros graduados tienen un plus UBA”, “calidad Económicas”...

En mayo de 2010, ya instalados en la segunda gestión del decano Alberto Barbieri, se modificó la estructura organizativa de la Facultad con el objetivo de crear un órgano con capacidad de acción estratégica y transversal para mejorar la calidad académica. Por eso se creó la Secretaría de Planificación y Evaluación Educativa.

En cuanto al plan de mejoras referidos a los currículos se planificaron actividades para desarrollarse entre 2010-2014:

Revisión de las materias troncales de las carreras que conforman el primero y segundo tramo del ciclo general e inserción de los ejes conceptuales que atraviesan los currículos. Las materias del ciclo general deben recuperar su carácter propedéutico de modo que sirvan para afianzar el oficio de estudiante universitario y consolidar la elección vocacional. Además en ellas se deben anclar o cimentar los ejes curriculares que en el transcurso del ciclo profesional deberán complejizarse. Integración de contenidos y articulación materias. Revisión de correlatividades. Todo el cuerpo docente debe participar para establecer vínculos entre las materias del ciclo profesional y sus requisitos para posibilitar un tránsito armónico entre materias. Este ejercicio a su vez permitirá evaluar la pertinencia de los requisitos establecidos en el plan de estudios y ajustarlos si fuera necesario. También permitirá la detección de contenidos vacantes y de contenidos reiterados. Se propiciará su inclusión si faltaran y si estuvieran reiterados se justificarán si se abordan bajo enfoques novedosos o si agregan un mayor grado de complejidad.

Revisión de estándares de materias optativas y de los seminarios de integración y aplicación. Con el tiempo, las materias optativas se fueron incrementando por la iniciativa de distintos actores de la vida universitaria, sin un orden sistémico. Por eso, merecen una revisión para definir, entre otros asuntos, si deben introducir alguna suerte de orientación en el campo profesional y si deben estar ligadas a las tendencias reflejadas por las demandas de actividades de posgrado. También se debe debatir la necesidad de introducir nuevos requisitos para su cursada. En cuanto a los espacios finales destinados a los seminarios de integración y aplicación, la revisión debe apuntar a definir las metodologías deseables para conseguir la integración de los conocimientos adquiridos y las actividades pasibles de ser consideradas como de aplicación para esos conocimientos. Esto último está vinculado con el siguiente ítem.

Instrumentación de prácticas profesionales supervisadas. Este instrumento para la prevención de riesgos derivados del ejercicio profesional del recién graduado debe ser encarado de inmediato, con un menú de actividades profesionales suficientes para entrenar a todos los graduados de la Facultad y un procedimiento que contemple reconocer la pertinencia de las prácticas experimentadas por los estudiantes en sus posiciones laborales.

Evaluación de la incorporación de lenguas extranjeras. Se evaluará la inclusión en la currícula como requisito obligatorio.

Estas medidas son muy ambiciosas no sólo por su alcance sino porque la metodología elegida para su instrumentación demanda la participación y el compromiso de todos los actores de la vida universitaria.

La Facultad de Ciencias Económicas y las prácticas docentes

Las prácticas docentes son la columna vertebral del plan de mejora. Es por ello que se han programado acciones de alto impacto y perdurables y diseñado proyectos que desemboquen en procesos permanentes.

Definición del perfil del docente para la enseñanza en entornos virtuales, y diseño y ejecución del programa de capacitación. Es necesario revitalizar la modalidad de enseñanza a distancia. Hay una población que lo demanda para poder acceder a los estudios universitarios. Es por ello que se definieron el perfil del docente para este entorno, especialmente su amigabilidad con los recursos tecnológicos y sus dotes de innovador. Se organizó un programa cuatrimestral donde el profesor tiene su primer contacto con un aula virtual a la que ingresa como alumno, para interiorizarse de las estrategias pedagógicas y reconocer su utilidad en el desarrollo de la materia que dicta.

Exploración de tecnologías educativas para el apoyo de la enseñanza en modalidad presencial. Se está diseñando un programa de capacitación para descubrir la utilidad didáctica de los recursos tecnológicos y su aplicación a situaciones pedagógicas.

Diseño, creación y puesta en marcha de un Observatorio de prácticas docentes. Esta batería de dispositivos requiere de instrumentos que lo hagan perdurable en el tiempo. Habrá espacios dedicados al acompañamiento de los docentes durante su etapa formativa; el relevamiento, registro y conservación de las clases de los maestros que desarrollaron las tradiciones de enseñanza e hicieron escuela de docencia en la Facultad; la detección, relevamiento, registro, evaluación y difusión de prácticas innovadoras; y la exploración del desarrollo de competencias procedimentales y actitudinales.

Las actividades del Observatorio introducirán en la Facultad el desarrollo de la investigación educativa, y su agenda será el principal proveedor de contenidos para la formación docente, su actualización y especialización.

Evaluación permanente de procesos educativos. Es muy importante cuantificar el grado de efectividad de estos dispositivos y los resultados de los procesos educativos. Por eso se están diseñando mecanismos para relevar la situación académica de los alumnos en distintas instancias. La idea es formalizar tres categorías de encuestas para los estudiantes: una en el momento de su ingreso para detectar poblaciones vulnerables en lo académico y desarrollar acciones de sostenimiento; la segunda, en la finalización de cada materia se le solicitará al alumno que opine si se lograron ciertos estándares mínimos deseados. Esta opinión será contrastada con la del docente. Y por último, habrá una encuesta dirigida a los recién graduados a efectos de una evaluación final del ciclo profesional y de iniciar el seguimiento de su desempeño como graduados.

Planificación de la carrera docente. La profesionalización de la docencia en una Facultad caracterizada por profesionales que dedican parte de su tiempo a la enseñanza es clave para conseguir cambios sostenibles en el tiempo. Por eso, deberá estar sustentada en convocatorias abiertas, públicas e inclusivas. La formación inicial debe ser un requisito previo para ingresar a las aulas; el acceso a la actualización permanente debe estar garantizado; la formación de posgrado debe marcar hitos ligados al escalafón; la evaluación de desempeño del docente deberá ser permanente y su calificación "suficiente" garantizará su permanencia en el aula; y por último, el reglamento de la actividad académica, el de concursos, los convenios colectivos, el itinerario formativo continuo y la evaluación permanente de desempeño deberán estar alineados y ser

confluyentes.

Una carrera docente con estas características será un instrumento insustituible para otorgarle previsibilidad, favorecer y sostener las mejoras en la calidad académica.

Perspectivas y cierre

Este plan está transitando sus primeras instancias de ejecución y es positiva y tiene buenos auspicios la buena recepción que tuvo en la comunidad universitaria.

En este sentido, es bueno destacar las dos pasiones que rigen la voluntad de los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas, el bienestar de la sociedad y la educación: “¿Queréis elevar la tasa de crecimiento económico en forma persistente? Promoved la educación. ¿Deseáis que el crecimiento económico se traduzca por un desarrollo económico duradero? Promoved la educación. ¿Anheláis que el desarrollo económico traiga progreso y bienestar para todos?

Promoved la educación. Invertid la mayor cantidad posible de recursos en la mejor educación posible. Fomentad las ciencias, las letras y las artes, las ciencias de la naturaleza y las ciencias de la cultura. Sembrad el espíritu, como aconsejaba el Apóstol. El camino seguro que conduce de la penuria a la abundancia no diverge del que lleva de la ignorancia al conocimiento y del error a la verdad”.

El autor es el profesor emérito doctor Julio Hipólito Guillermo Olivera, quien fuera rector de la Universidad y que actualmente dirige el Instituto de Investigaciones Económicas.